
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 22 DE OCTUBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Elche de la Sierra 28 de agosto. Días pasados el baren Kruse, comandante de la columna francesa de Infantes, mandó celebrar una misa solemne en celebridad de la vuelta de José Bonaparte á España. Tavo que cantarla el cura párroco, y al pedir por el rey en la colecta, fuese equivocacion, ó costumbre, ó que la boca se fué adonde estaba el corazon, nombró en lugar de José á Fernando. De resultas se puso preso al cura con otros dos sacerdotes.

Con motivo de haber muerto los paisanos á 3 dragones franceses, la columna enemiga de Tarancon hizo un movimiento el 11 de este mes hácia Gascuña y Valdeolivas. — El 13 pasaron 100 franceses de la misma á Sahelices, y se llevaron presos al conventual D. Vicente Martinez Falero y otros sugetos.

El 20 del corriente por la noche, el comandante de patriotas D. Juan Palarea (*el Médico*) entró en Yébenes con 150 carros cargados de varios efectos, que baxo la escolta de otros tantos dragones pasaban á Toledo, y de que se apoderó á 3 leguas de esta ciudad, en las cercanías de Ajofrin, despues de un combate obstinado y sangriento, en que quedaron muertas ó prisioneros 100 enemigos.

Granada 18 de setiembre. Despues de la accion de Zújar del 9 del pasado, se restituyó Soult á esta ciudad el 15 acompañado de varios generales. Durante la comida aseguró que sus tropas entraban aquel mismo dia en Murcia. Por la tarde fué con grande comitiva á la catedral, donde hizo cantar el *Te Deum*. Llegaron tambien aquel dia 550 prisioneros nuestros, y 240 heridos franceses, entre ellos un general.

En los días inmediatos entraron y salieron varios cuerpos de mas ó menos fuerza, en diferentes direcciones: unos á atacar la division del conde de Montijo, y otros á observar las partidas de patriotas de Sierra-nevada. Estas últimas tropas, que se componian de polacos y juramentados, volvieron de su expedición el 4 del cor-

riente muy escarmentadas, porque los patriotas las sorprehendieron en sus apostaderos, les causaron notable pérdida, y las pusieron en vergonzosa fuga.

El comandante Roda, que ántes era escribano de Antequera, y ahora es jefe de partida, derrotó á fines del pasado la guarnición francesa de la misma ciudad, la que de resultas se retiró toda á Granada: eran unos 200 hombres, y traian 50 heridos. Otros muchos enemigos han perecido á sus manos en los contornos de Antequera, y hace pocos dias ha cogido en las inmediaciones de Malaga un correo francés escoltado por 17 dragones.

En Almuñecar ha sido tambien muerta ó prisionera la guarnición de 100 hombres que allí habia. Pero quien da mas cuidado y ocupacion á nuestros enemigos, es el alcalde de Ontivar. Este insigne partidario tuvo el 2 del corriente una accion muy reñida con el destacamento francés de Motril que se hallaba en Itrabo: el mayor calor de la pelea fué dentro del mismo pueblo, de donde salieron huyendo por las ventanas de las casas los pocos franceses que quedaren vivos, y se asegura que la pérdida de estos fué de 500 hombres. Después se ha hablado de otra ventaja de mucha consideracion, conseguida por el mismo caudillo en el castillo de la Herradura entre Almuñecar y Nerja. El 9 de estos mes entró con su partida en la Malá, á 4 leguas de Granada, recogió todos los caudales pertenecientes al enemigo, y se llevó presos al gobernador y al alcalde. Ayer 17 parece tuvo en el Padul otro choque, del que igualmente salieron escarmentados los franceses.

De resultas de todos estos sucesos, vienen con bastante frecuencia heridos á esta capital: las partidas francesas salen, entran, vuelven á salir, y estan en continua agitacion y fatiga. Aburridos los franceses de esta guerra lenta que los consume y aniquila, tratan de los medios de sufocarla: Soult propuso, cuando estuvo aquí, que se dividiese el reyno en 10 departamentos militares; á saber, Granada, Almería, Guadix, Ugijar, Motril, Alhama, Loja, Alcalá, Antequera y Vera, poniendo en cada uno de ellos una columna de 500 hombres destinados á la persecucion y destruccion de las partidas, y añadiendo ademas en cada pueblo 2 compañías de 75 hombres cada una, formadas de naturales, para auxiliar á las columnas. No sabemos si se verificará este plan, cuya execucion presenta grandes dificultades, y aun inconvenientes, para los mismos franceses.

Soult salió para poniente, y el paso continuo de destacamentos que vienen de la parte del vante, como asimismo la marcha de casi todas las tropas que quedaban en esta ciudad y de las Alpujarras á Malaga, no dexan duda sobre la verdad de la voz que corre de que Soult trata de formar un ejército de 12000 hombres, para atacar y destruir, si puede, al general Ballesteros, que se halla en la serrania de Ronda con fuerzas respetables. Respecto de la frontera del rey de Murcia, dicen los franceses que se la tendrán en la línea que Sebastiani tenia en Baza, hasta

que reciban nuevos refuerzos. — En Baza han tapiado todas las bocacalles, dexando solo 5 salidas. Los hospitales que habia en aquella ciudad y en la de Guadix, se han trasladado á esta: y todo indica que por aquel lado se reducirán los franceses á la mera defensiva.

Antes de ayer entraron en Granada 27 carros de balas, procedentes de Jaen: el dia 12 habian entrado de la misma ciudad 44 carros de plomo, hoy ha llegado un óbus real con 53 carros de municiones, y todo lo han subido á la Alhambra.

Se dice que ha salido de Sevilla para Madrid á marchas forzadas una division de 7000 franceses, que algunos suponen es el cuerpo de ejército que mandó Mortier. Parece tambien que han conducido de Sevilla hasta Córdoba, y aun mas adelante, alguna artilleria gruesa, sobre cuyo destino se forman varias conjeturas.

Son extraordinarias las vexaciones que sufre el pueblo de Granada. Solo tratan nuestros enemigos de sacar mas y mas dinero: ademas de una contribucion de 5 millones, está dispuesta otra de 45000 reales mensuales para las obras del camino de Díezna, y otra de 500000 por una vez para pagar la contribucion del nuevo teatro. A muchos sugetos, que no pueden pagar la parte que les toca de las contribuciones, por ser mas de lo que valen sus bienes, los suben presos á la Alhambra.

Sevilla 10 de octubre. Los franceses han quitado los caballos al regimiento de juramentados núm. 3. Parece que han tomado esta providencia, porque sospechaban con algun fundamento que trataban de irse todos á buscar al general Ballesteros. No contentos con esto, han hecho salir al citado regimiento en compañía del número 7 de infanteria, tambien de jurados, con direccion á Madrid, como dicen sus pasaportes; pero en realidad, y segun publican los mismos franceses, van destinados á Francia, y de allí al Norte. En Sevilla se ha dicho que los habian desarmado en Carmona: no es cierto, pero sí lo es que llevan á retaguardia el escuadron de husares franceses núm. 4, y que á pesar de esto se habian desertado ya muchos ántes de entrar en Carmona, creyéndose que solo los oficiales les llegarán al destino que les preparaban.

Actualmente se está formando un escuadron de lanceros españoles que se han de llamar *lanceros de Dalmacia*, y se vestirán como los polacos.

La rapacidad francesa ha llegado al último extremo: las contribuciones se multiplican baxo diversos nombres y pretextos, y todo el vecindario va á quedar reducido á la indigencia.

Valencia de Alcántara 11 de octubre. — Estado mayor del quinto ejército. — Orden del 28 al 29. — En este dia se ha ahorcado al soldado de voluntarios de Madrid José Joya, por desertor y ladrón, y al de infanteria segundo de Mallorca, Manuel Montellano, alias *Canuto*, siendo ademas este último arrastrado y descuartizado, por los delitos de desertor, salteador de caminos y otros.

Orden del 2 de octubre. — Fueron pasados por las armas el cabo primero de Traxillo, Manuel Lorente, por desertor, y haber roba-

do en Badajoz, cuando se rindió la plaza, 5000 reales; y el soldado de caballería Imperiales de Toledo, Julian Agüero, por desertor con caballo, y haber hecho varios robos en los pueblos de Ormigos, Alcaban y otros.

Orden del 8. El paisano José Rodríguez Pizarro, natural y vecino de la ciudad de Llerena, ha sido ahorcado en el día de hoy en este cuartel general, por espía de los franceses.

Orden del 10. En el día de ayer ha sido ahorcado y descuartizado, debiendo ponerse su cabeza y cuartos en Piedra Laves y Ladrada, el paisano José Pedrazuela, natural de Brunete y vecino de Madrid, por haberse suplantado comisionado regio, condenando á muertes bárbaras, sin autoridad ni juicio, á 13 hombres, segun él mismo confiesa. Igualmente sufrió la pena de garrote su muger María Josefa García del Valle, natural de Madrid, por cómplice en los delitos horrorosos de su marido, y confesa de haber sentenciado á muerte á un religioso.

Los paisanos José Moreno, vecino de Navahondilla, natural de las Brezas de Puerto Real, y Justo Gonzalez, natural de la villa del Arenal, en el partido de Avila, han sido ahorcados en el día de hoy, debiendo ponerse las cabezas en sus respectivos pueblos; el primero por infidencia á la patria, espionage y otros delitos, y el segundo por infidente y conductor de pliegos á los enemigos. —

En la mañana del día 7 del que rige se vió la famosa causa de José Pedrazuela y María Josefa del Valle, su muger. Todo el pueblo ansiaba participar del resultado de un proceso que se habia difundido con horroresa admiracion de la humanidad: á las 9 se congregó el consejo militar, nombrado por el general en jefe del quinto y sexto ejército, en la sala de ayuntamiento, no cabiendo en ella el concurso, sin excepcion de gefes militares, caballeros, eclesiásticos y señoras de las de primera calidad del reyno. Los delitos de Pedrazuela probados y confesados son 13 asesinatos, cometidos con el falso carácter de comisionado regio de nuestro gobierno. Apenas se anunció con él en la villa de Ladrada, obedecieron ciegamente á su voz las partidas de guerrilla de la comarca y sus habitantes. Principió las funciones de aquel empleo, condenando á los 3 primeros presos que le presentaron; pero sin exámen, sin audiencia y sin conocimiento de sus delitos: estos murieron degollados con una navaja de afeitar, y los restantes, menos uno que fué fasilado militarmente, rindieron sus vidas á puñaladas ó de un fusilazo al eido. Estas bárbaras escenas se executaban á media noche en el monte ó heredad, en que estaban anticipadamente abiertas las sepulturas; y aunque no habia otros testigos que los mismos verdugos, infundieron mas terror que los legítimos suplicios. La voz comun era, que pasaban de 60 las victimas sacrificadas en los 3 meses que duró á Pedrazuela el fiagido mando de comisionado regio, y bastó para sellar los labios de todos, y creer aquellos habitantes aventuradas sus vidas, si respiraban contra la voluntad despótica del *comisionado regio*. Este hombre figuró un pequeño soberano; y encubria con la

apariencia de patriota los designios que acaba de cortar en su origen la severa espada de la justicia. La muerte executada de su orden en un jóven llamado D. Agustín Pastor, sacado engañosamente de Madrid, horrorizó á los oyentes, porque es necesario desmentir á la naturaleza para imputar á un padre que por su mandato se cometió aquel lastimoso homicidio: la de D. Marcelino Quevedo, asesor de las guerrillas de la provincia de Toledo, español de excelentes calidades y acreditado patriotismo, fué tan injusta en sus quilates, que Pedrazuela, á pesar de la maldad de su accion, no pudiendo resistir los cargos que sobre ella se le hicieron en su confesion, se vió precisado á manifestar que daría mil vidas por redimir la de aquella inocente víctima. María Josefa García del Valle regentó la misma fingida autoridad que su marido, y participaba de todas sus sanguinarias y brutales atrocidades: en una corta ausencia que aquel hizo para asesinar al desventurado patriota D. Tomas Roxas, cuya viuda y 6 hijos no cesan de llorar su mísera horfandad, condenó á muerte á un religioso de S. Juan de Dios, llamado Villarias; y su cruel sentencia, estampada y firmada en una esquila, fué tan prontamente executada como la de un tirano. De esta muger hablan algunos testigos con mas odiosidad que de su marido. — El concurso hubiera pronunciado á gritos su fallo contra estos reos, por no haber podido oír la lectura de sus enormes y bárbaros delitos sin la justa indignacion que concibió; pero se aumentó esta, cuando se presentó y habló Pedrazuela al tribunal con el mismo desembarazo que si estuviera representando un saynete en el coliseo del Príncipe de Madrid, donde tantas veces hizo el papel de barba. Hasta entonces se discurría de la condicion de Pedrazuela con incertidumbre; pero roto el velo que cubria su verdadera figura, perdió todo el mérito que habia adquirido en la representacion un papel que tenia comprometida la curiosidad, hasta que se ha sabido que lo hacia un verdadero cómico. En fin el consejo condenó á Pedrazuela á la pena de muerte de horca con calidad de arrastrado, descuartizado y puestos sus trozos y cabeza en los sitios que señaló; y á su reuger á la de garrote. En el propio dia se hallaba en capilla José Rodríguez Pizarro para ser ahorcado en el siguiente por el delito de espia; pero no bien salió este al suplicio, cuando aquellos le sucedieron en tan desgraciada y merecida suerte. (*Gaceta de Extremadura.*)

Cádiz 21 de octubre. Se han recibido gacetas de Valencia hasta el 11 del corriente. El 8 volvieron los franceses á asaltar el castillo de Sagunto, y fueron nuevamente rechazados. Reyosba el mejor espíritu en el ejército y el paisanaje, y se continuaba tomando todas las disposiciones oportunas para asegurar la defensa del pais y la expulsion del enemigo.

El tercer ejército ha hecho movimiento hácia la provincia de Cuenca, y á la salida de los últimos boletines se hallaban en Terazona y sus inmediaciones. Por la parte de Aragon, la caballería del Emperador ha llegado ya á Sarriena.

ARTICULO DE OFICIO.

Atendiendo el Consejo de Regencia á los importantes servicios que ha hecho y continúa haciendo á la nacion española el mariscal de campo D. Carlos Guillermo Doyte, se ha servido promoverlo á teniente general de los reales exércitos, y ha admitido la generosa cesion, que ha hecho por el tiempo de la actual guerra, del aumento de sueldo correspondiente á este ascenso, para que se invierta en alivio de los beneméritos patriotas emigrados de Gerona, Tortosa y Tarragona, en los propios términos que lo executó del de mariscal de campo, cuando se le confirió este empleo, en beneficio de los de Zaragoza.

El general en jefe del tercer exército, desde su cuartel general del campamento de Puente-alto, el 2. del corriente, dice al Excmo. Sr. jefe del estado mayor general lo que sigue:

“El mariscal de campo D. Manuel Freyre, desde Lorca, me dirige el parte que le ha dado el 30 de setiembre el brigadier Don Juan Antonio Sanz, comandante general de la tercera division, que á la letra dice así: — Señor general: á consecuencia de la orden de V. S. que me comunicó en Puerto-Lumbreras al rayar el alba del dia 29 del corriente, salí de dicho punto con direccion á la villa de Hualcal-Overa, adonde llegué á las 11 del dia, y atacué á 400 hombres de infantería, y de 80 á 100 caballos de nuestros odiosos enemigos que ocupaban aquel pueblo. La fuerza de mi destacamento se componia de 2 escuadrones de caballería, el uno de carabineros reales al mando del coronel D. Manuel Mojo, oficial de mucho mérito, y el de Montesa á las órdenes del teniente coronel D. Miguel Nuevos, su sargento mayor D. Francisco Alzamora; una guerrilla de reales zapadores mandada por el subteniente D. José Pareja, otra del regimiento de Burgos al cargo de los tenientes Don Pablo Becerril y D. Tomas Suarez; el batallón de cazadores de Velez-Málaga de mi cargo á las órdenes de su sargento mayor D. José Moreno, y el primer batallón de infantería de Lorca, á las de su coronel D. Mariano Barranco. — Con estas tropas, formadas en columna, emprendí mi marcha, previniendo al comandante del escuadron de carabineros reales, que aumentase el frente de la vanguardia de la columna, para que con este medio y la nubs de polvo se ocultase la infantería: lo que se verificó á favor de dicha medida y del viento al O., que prolongando el polvo, proporcionó la ventaja de no ver el enemigo todas nuestras fuerzas, hasta que se subdividieron estas para emprender el ataque, cuando estábamos ya á tiro de fasil. Al llegar á las alturas de los Cabecicos, mandé ocuparlas por 4 compañías de Velez; pero pareciéndome que desde aquel punto al cercado de las Norias, ya sobre el pueblo, habia demasiada distancia en la línea de ataque de derecha é izquierda, mandé abandonarlo, y dexé á su inmediacion un cuerpo de caballería

que sirviese de reserva, destacando una pequeña partida sobre el flanco derecho para observar el camino de Velez-Rubio á Huerca. Ya hecho esto, y viendo la infantería enemiga en columna cerrada, apoyando su retaguardia á una casa y su derecha á una arboleda; nombré las tres columnas de ataque, compuestas la de la izquierda de las dos guerrillas de zapadores y Bargas, dos compañías de granaderos y cazadores de Lorca al mando de los tenientes D. Roque Martínez y D. Pedro Casanova, con una mitad del escuadrón de Montesa, sosteniéndolas; y dispuse que atravesasen el olivar de los Cocones, oblicuándose hácia el cercado de las Norias, envolviendo al enemigo por la izquierda: la segunda columna ó del centro, compuesta de 6 compañías de cazadores de Velez y dos mitades de Montesa, mandé que atravesase la Rambla-limpia atacando al enemigo por el centro y flanco derecho; la tercera columna que mandaba yo, compuesta de 4 compañías de Lorca y tres mitades de Carabineros reales, atravesó la Rambla-limpia con dirección á la de Gozmayna, cortando al enemigo la retirada por el camino de Velez-Rubio. Esta subdivision de fuerzas se hizo en un momento, caminando los tres cuerpos de ataque por las direcciones ya expresadas, y dispuse tocasen á ataque todos los tambores, y á degüello los clarines, rompiéndose el fuego de fusilería con los gritos de *viva el Rey y la libertad de la patria*. Al propio tiempo di orden á los dos oficiales que mandaban la guerrilla de Velez Málaga, el capitán segundo D. Antonio Ximenez de la Cerda, y el teniente D. Mateo Ramirez, oficiales bien distinguidos por su valor muy acreditado, que atacasen á viva fuerza una casa que habia en el extremo de la arboleda, en que el enemigo apoyaba su derecha. Cargaron dicho punto sostenido por una guerrilla de infantería y caballería enemiga: el movimiento precipitado de los cazadores de Velez y el vivísimo fuego que hacian, obligó á huir á escape á la caballería enemiga; y su infantería, que no pudo correr tanto, fué en gran número pasada á cuchillo. En aquel momento la columna de los invencibles se puso en precipitada fuga hácia la rambla de Gozmayna, siguiéndola por todas partes nuestra infantería y caballería, atravesando nuestra gente dicha rambla, haciéndoles fuego desde las alturas de derecha é izquierda, y causándoles mucha pérdida: y á no haberles favorecido lo inaccesible del terreno, que no permitió á la brigada y á las dos mitades de Montesa que se unieron, el atravesar cortando por Gozmayna el camino de Albox, por donde se huyeron, habrían sido todos pasados á cuchillo. Sin embargo, su pérdida no baxa de 40 muertos, creo que pocos heridos, y les hemos hecho tres prisioneros del regimiento de cazadores núm. 7. Se les tomaron muchos fusiles, mochilas, cartucheras, un caballo, un mulo cargado de vino, y se les mataron 5 caballos y una yegua que era de su comandante. Fueron perseguidos por las guerrillas de infantería y la de carabineros reales mandada por el bizarro oficial D. Antonio Lasso de la Vega, hasta una legua

de distancia del punto en que principió el ataque. Se hicieron pocos prisioneros de guerra, por haber sido nuestro ataque muy violento. Nuestra pérdida ha sido de un zapador muerto; y un soldado de Lorca, dos de Velez-Málaga y un carabiniere real, heridos. — El coronel D. Luis María Valanzat, el ayudante adicto al estado mayor D. Jacobo María Espinosa, mi ayudante de campo D. Agustín Pérez de Guzman, el teniente coronel de ingenieros D. Mariano Seimant, como igualmente todos los gefes, oficiales y soldados de los cuerpos que se hallaron en la accion, contribuyeron con su valor y eficacia al honor y ventajas que nuestras armas lograron en este dia, no pudiendo dispensarme de recomendar al tambor del regimiento de Lorca Antonio Ruiz, el cual hallándose cortado por 8 ó 9 dragones que cargaron á la guerrilla de Lorca, se escondió tras de unas cañas, tocó ataque, y con este stratagemá hizo huir á los enemigos precipitadamente; siendo tanto mas digno de llamar la atencion, quanto es executado por una criatura que apenas llega á 10 años. — Tambien recomiendo á V. S., para que se sirva practicarlo con el Excmo. Sr. general en gefe, al teniente de cazadores de Velez D. Mateo Ramirez: este oficial, que sirve conmigo desde el principio de esta guerra, y ha sido recomendado varias veces por varios generales, y particularmente por el Excmo. Sr. D. Juan Carlos de Arceyaga en la batalla de Ocaña, donde como en otras muchas acciones ha servido con el mayor valor, á pesar de todo, y de la conducta sobresaliente que tiene, no ha obtenido premio alguno: lo que hago presente á V. S. por reclamarlo mi deber y la justicia. Deseo haber cumplido con las instrucciones que me dió V. S., y espero que se servirá pasar esta parte al Excmo. Sr. general en gefe para que llegue á noticia de S. M., y su real munificencia se digne dispensar premios á los que los hayan merecido. — Dios guarde á V. S. muchos años. — Campo de Lorca 30 de setiembre de 1811. — José Antonio Sanz. — Sr. D. Manuel Freyre. — P. D. — Se comieron los ranchos que tenia puestos el enemigo, y repartieron las ollas; nos traximos 35 reses lanares vivas: se dieron á la trepa 2000 raciones de pan que eran de los franceses, y mas de 30 reses que tenian muertas: 150 zaleas: 150 gallinas, y todo el vino y cebada que quisieron los soldados y caballos. — Sanz.”

Buques que han recogido correspondencia en la administracion de correos de Cádiz durante la semana finalizada en 19 del corriente.

Para Puertorico y la Habana: bergantin Volador. — Para Ayamonte: misticos del rey Amirante y S. Cayetano. — Para Alicante y puntos de Levante: místico de guerra el Aguila. — Para la Coruña: bergantin S. José.

SUPLEMENTO

A LA GACETA DE LA REGENCIA

DEL MARTES 22 DE OCTUBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Valencia 11 de octubre. — Diario de la plaza de Peñíscola. — Dia 22 de setiembre. — Esta mañana al amanecer dispuso el señor gobernador de esta plaza que se hiciese una salida general, con el fin de sostener á los vecinos de la misma para que recogiesen la vendimia: así se verificó, no atreviéndose el enemigo á incomodar á nadie en la campiña, ni á salir de Benicarló.

Igual salida hizo el destacamento de zapadores con su comandante á volar un edificio llamado la Casa-blanca, en la que pensaban los enemigos hacerse fuertes, y mantener una comunicacion segura con el convento y casa fuerte de Benicarló; lo que se consiguió con toda felicidad, habiendo á más volado otras casas, de que hubieran podido aprovecharse por tenernos bloqueados. — Los enemigos continúan con actividad sus trabajos en el convento de Benicarló y la venta del Teixònet.

Dia 23. Al amanecer salió un destacamento de cazadores de Orihuela á sostener la vendimia y pasto de ganados, y otro de zapadores con su comandante á continuar sus trabajos; pero á cesa de las 10 hizo señal la plaza de que se retiraran todos los que estaban fuera de ella.

A las 2 de la tarde volvieron á salir dichos destacamentos á desempeñar cada uno sus respectivas comisiones, y como á las 5 y media de ella fué atacado el de zapadores, que constaba de 32 hombres, por 300 infantes y 16 ó 18 caballos, teniendo que retirarse precipitadamente á las alturas, haciendo un vivo fuego, de cuyas resultas han tenido los enemigos 2 muertos; los zapadores han perdido 3 prisioneros, incluso un sargento segundo.

El destacamento de Orihuela fué también atacado por 400 infantes, é hizo igual retirada á las alturas, en donde se reunieron uno y otro: desde allí marcharon hácia la plaza.

Dia 24. Esta mañana salió un destacamento del tercero de cazadores de Orihuela á proteger á los labradores que estan aun recogiendo sus cosechas: no hubo la menor novedad.

A las 3 y media de la tarde vino un paisano de Benicarló con un pliego del comandante de las armas francesas en dicha villa, quejándose del capitán Molina, de quien suponía que perseguido el dia

anterior por un dragon, habia gritado *yo desérto*, y que con este artificio habia conseguido escapar. El capitan Molina ha desmentido por escrito la relacion del dragon, y á consecuencia ha contestado lo conveniente el gobernador, remitiendo el papel original del capitan Molina.

Dia 25. Esta mañana salió un destacamento de 200 hombres de esta plaza á proteger los ganados y labradores. — Como á cosa de las 10 de la mañana se dexó ver el enemigo por la huerta con fuerzas muy superiores; y no obstante que de las nuestras ya se habian retirado algunas, no se atrevió á atacar las restantes. — A las 2 de la tarde salió el destacamento de zapadores con su comandante, tomó posicion, y á pesar de tener mucha mas fuerza el enemigo, no se atrevió á atacar á los dos antedichos destacamentos, que se retiraron al anochecer sin mas novedad.

Dia 26. Hoy se han dexado ver los enemigos por la huerta con fuerzas muy superiores á las que podiamos oponerles. — El destacamento de zapadores á las órdenes de su comandante el capitan de ingenieros D. Pedro Molina, salió á las dos de la tarde á observar sus movimientos, pero nada ocurrió: al anochecer se retiró á la plaza.

Extracto de los partes remitidos por el brigadier D. José Duran al capitan general D. Joaquin Blake. — 1.º Segua manifesté á V. E. desde Ateca con fecha de 25, me incorporé con la mitad de la division de Guadalaxara, mientras la otra mitad, al cargo del teniente coronel D. Vicente Sardino, obraba sobre Molina; y el 26 amanecí sobre esta ciudad de Calatayud. Los enemigos que ya nos esperaban, nos recibieron con un fuego vivísimo: mas sin embargo fueron desalojados con imponderable bizarría de todas las alturas, y de la llamada de los Castillos, y huyeron desordenadamente perseguidos por los derrumbaderos, donde los mas fueron prisioneros ó muertos. La misma suerte sufrieron los que lograron entrar en la ciudad, y pocos pudieron reunirse con su fuerza principal en el convento fortificado de la Merced. Di luego mis disposiciones, de acuerdo en todo con el brigadier D. Juan Martin; se ocupó la ciudad y remitimos á los franceses cercados un parlamento, á que no dieron oídos. A consecuencia se lanzaron contra el convento algunos fuegos incendiarios, que no dexaron de corresponder á nuestras ideas. Entonces se repitió el parlamento que fué igualmente inútil: y no teniendo artillería, ha sido menester apelar al recurso de la mina, en la que se está trabajando con la mayor actividad. — La pérdida del enemigo hasta ahora asciende por lo menos á 50 muertos y 60 prisioneros. — Cuartel general de Calatayud 27 de setiembre de 1811. — *José Duran.*

2.º Mientras se adelantaba la mina contra el convento de la Merced, una partida de patriotas avanzada sobre el Frasno hizo 32 prisioneros con un oficial en un pueste fortificado. — Pronto ya la mina, se repitió por humanidad otro parlamento á los franceses; pero negándose su comandante á rendirse, se le dió fuego. Aunque no dexó de producir bastante efecto, no fué el suficiente para proporcionar el asalto, que deseaban las tropas con impaciencia. Esta ma-

drugada se ha hecho otra intimacion; y habiéndola desechado el enemigo, se estan abriendo naevas minas con mayor empeño, y espero el mas feliz resultado. — Un cuerpo enemigo de 200 infantes y 50 caballos que venia con esta direccion por el puerto del Frasco, ha retrocedido, y las tropas que habiamos enviado á su encuentro, le van siguiendo el alcance. Cuartel general de Calatayud 30 de setiembre de 1811. — *José Duran.*

Extracto de los partes dirigidos por el capitan Pelegrin Gallart, del falucho corsario el Sto. Cristo del Grao, al capitan de fragata D. José Julian, mayor general de marina. — 1.º El dia 4 á las 6 de la mañana llegué con mi corsario al grao de Murviedro, y al instante envié 18 hombres con la escampavía á trabajar con los barrenos en la torre para inutilizarla. A las 2 horas de estar mi gente trabajando vinieron unos 40 caballos enemigos, que ahuyenté tirándoles 6 cañonazos con bala y metralla. Continúo mi gente el trabajo con la mayor serenidad hasta las 5 de la tarde, que di fuego á 6 barrenos, dexando enteramente inutilizada la torre, sin embargo de estar hecha á prueba de bomba. A las 6 de la tarde se presentó un escuadron de caballeria por el camino que baxa á la mar, le tiré 10 cañonazos de metralla, y les obligué segunda vez á huir como si fueran águilas. — El propio dia 4 á las 5 de la tarde rompió el fuego de fusileria y cañon el castillo de Sagunto, y duró el fuego hasta las 9 de la noche. Hoy al salir el sol ha vuelto el castillo á empezar el fuego, y aun siguen las descargas de fusileria del mismo. — Remito la escampavía cargada de habichuelas que he sacado esta mañana de los almacenes de este grao de Murviedro, y enviaré las que quedan. A las 8 de la mañana del 5 de octubre de 1811. — *Pelegrin Gallart.*

2.º Hoy á las 8 de la mañana se presentó un gran escuadron de caballeria con infanteria, y al primer cañonazo que les tiramos con metralla vimos muchos en tierra. Siguió el fuego por 2 horas hasta que se cubrieron con los almacenes por evitar la mucha mortandad que sufrían: pero tuvieron que abandonarlos á las 12 del dia, obligados por nuestro incessante fuego. A la una de la tarde baxó un refuerzo, lo menos de 3000 franceses de infanteria y caballeria: al instante rompieron el fuego hasta por las ventanas y puertas de los almacenes, y nosotros tambien le hicimos de fusil y metralla, derribando á cada cañonazo muchos de los enemigos encima del Cantalar, y obligándolos á retirarse dentro de los almacenes y detras del camino de Murviedro, despues de haber sufrido mucha mortandad. Dentro del corsario hemos encontrado mas de 200 balas de fusil de los enemigos; no obstante solo hemos tenido 2 heridos. Grao de Murviedro 7 de octubre de 1811. — *Pelegrin Gallart.*

Extracto del parte del comandante del apostadero D. José Colmenares al señor general en jefe del segundo y tercer ejército. — Ayer di la vela de este grao con los faluchos *Valeroso* y *Picudo*, y arribé á las 3 y media al de Murviedro, donde hallé al falucho corsario del mando de Pelegrin Gallart. A breve rato de estar fondeado, se

presentaron varias guerrillas de infantería y caballería á quienes se hizo fuego: pero no siendo posible desalojarlas por hallarse guarecidas de las casas, barrancos y árboles, la gente de los falucos, llena de bizarría, me pidió licencia para baxar á tierra á ahuyentarlas, y con efecto desembarcaron 22 hombres de las tres tripulaciones, armados de carabinas, y acometiendo á los enemigos por distintos puntos, lograron, ayudados por el fuego de la artillería, desalojarlos de los puntos que ocupaban, y hacerlos huir precipitadamente. En seguida entraron en los almacenes, de donde se traxeron algunos efectos. — No puedo expresar el número de muertos del enemigo; pero se vieron caer varios de ellos. — Al ancla en la rada de Valencia 7 de octubre de 1811. — *José Colmenares.* —

El 8 del corriente se publicó el aviso que sigue del gefe de estado mayor del ejército:

“*Valencianos:* Esta tarde á las 5 han intentado los enemigos asaltar con empeño el castillo de Sagunto, habiendo durado el fuego de cañon y fusilería hasta las 7. A las 8 se ha recibido el parte de haber sido completamente rechazados, cuya noticia se apresura á comunicar al público el Excmo. Sr. D. Joaquin Blake para su satisfaccion, que debe ser tanto mayor, quanto que aquella valiente guarnicion, compuesta de tropas valencianas, está dando á sus compatriotas un heroico exemplo de la firmeza y constancia, que en las ocasiones que se ofrezcan deben tener para frustrar las ideas de los enemigos. — Valencia 8 de octubre de 1811. — *Ramon Pirez.*”

D. José Palau, gefe de la primera partida patriótica del reyno de Valencia, participó al Excmo. Sr. D. Joaquin Blake, que en la madrugada del dia 8 del presente, estando emboscado con su partida y la del lugar de Gátova al mando de D. Francisco Lázaro, observó que unos 100 infantes y 200 caballos enemigos, tomando las alturas de Estivella, descendieron al saqueo del pueblo y se retiraron concluido este acto, quedando como unos 100 entretenidos en el pillage; y que no pudiendo mirar con indiferencia los daños y vexaciones que causaban á sus paisanos, determinó atacarlos, y lo executó repartiendo los guerrilleros en términos que entrasen en el pueblo por distintos puntos á un tiempo. Así se hizo con exâctitud y denuedo, quedando en breves momentos tendidos en las calles unos 40 franceses muertos, y en poder de los guerrilleros 3 prisioneros: los restantes pudieron escapar al abrigo de la caballería que retrocedió en su auxilio, sin mas pérdida por nuestra parte que un muerto de la partida de Gátova. Elogia este benemérito patriota el valor y entusiasmo de ámbas partidas; y habiendo merecido la conducta de Palau y Lázaro la aprobacion del general en gefe, ha mandado que se haga saber al público para satisfaccion de todos los que han tenido parte en la accion, en el concepto de que luego que se sepa el nombre de la viuda del muerto, será recomendada á S. M.